

Jordi Balló



Isabel II, guionista

Ha parecido extraño, por poco habitual, que los servicios de propaganda de la corona británica hayan propuesto como imagen navideña de 2019 una fotografía sólo con el tronco de la línea sucesoria, al reunir en una sola imagen a la reina Isabel, a su hijo Carlos de Inglaterra, a su nieto Guillermo de Cambridge y su bisnieto Jorge de Cambridge. Sabemos por experiencia que cuando una monarquía se siente amenazada le gusta reunir a los monarcas en activo y a sus sucesores, como una manera de proclamar que el sistema real está asentado. Pero esta fotografía es especial, porque no todas pueden imaginar su futuro en cuatro generaciones encarnadas por personas designadas por los lazos de sangre.

¿Cuál es la explicación de esta fotografía ahora? Yo la entiendo como una propuesta de guion para las próximas temporadas de *The Crown*, la serie que narra, en cada edición, aproximadamente un decenio del reinado de Elizabeth II. Esta fotografía sería como una contribución a los miembros del *writer's room* de la serie, sobre cuáles son los personajes realmente importantes en los que deben centrarse en el futuro. Es muy probable que una de las cosas que más debe molestar a la familia real es que *The Crown* dé importancia a personajes que pueden parecer secundarios y no se centren en aquellos que están en la línea sucesoria. Aunque sea para criticarlos.

La serie de Peter Morgan es fiel a uno de los principios fundamentales de la reina británica y de su equipo propagandístico: se trata básicamente de una serie puritana, en la que el sexo siempre es visto como algo desagradable, como la amenaza principal de destrucción del grupo que la sustenta. El sexo es el enemigo a combatir, de ahí que no encontremos, en las tres temporadas hasta ahora estrenadas, una sola relación sexual que pareciera que era complaciente. La mayor parte del tiempo, la relación sexual queda fuera de campo, suele ser la consecuencia de excesos alcohólicos y siempre parece conllevar un despertar desagradable, sea entre matrimonios, entre prometidos o incluso entre amantes. El sexo es sencilla-

Cuando una monarquía se siente amenazada le gusta reunir a los monarcas en activo y a sus sucesores

mente el problema a resolver, y más a medida que la serie avanza en el tiempo, como se puede constatar en el cambio de Claire Foy por Olivia Colman a la hora de encarnar a la reina: el trabajo actoral de Colman aumenta el hieratismo y el puritanismo del personaje. Y aquí hay que recordar que la única crítica pública de la serie que los servicios de comunicación de la casa real británica se han permitido hasta ahora, es que sugiere en un episodio que la reina podía haber sentido una cierta atracción, aunque eludida, por un amigo de la infancia.

Si todavía alguien conserva el sentido de la ironía en el equipo monárquico, se podría imaginar que alguno de los participantes en esta fotografía navideña hiciera una visita a los estudios donde se rueda *The Crown* y se encontrarán con Peter Morgan y su equipo. Sería como un recordatorio del argumento shakesperiano por excelencia: la historia británica es la de la corona que rueda, y estas son las cabezas que las han de ocupar.

Santiago Gamboa novela a ritmo de thriller el auge de las iglesias evangélicas en América Latina y su creciente integración en estructuras delictivas

Soldados de Dios



FRANCISCO GUASCO / EFE

XAVI AYÉN
Barcelona

De una novela ambientada en el mundo de las iglesias evangélicas, uno podría tal vez esperar buen rollo, música, espiritualidad, acciones nobles... Pero, en *Será larga la noche* (Alfaguara), lo último de Santiago Gamboa (Bogotá, 1965), hay tiroteos, cadáveres, persecuciones, dinero en maletines, mafiosos... El colombiano firma un trepidante thriller que se cuenta entre lo mejor de su obra y que –según cuenta por teléfono desde la Martinica, donde participa en uno de esos sufridos festivales literarios– “nace de mi regreso a Colombia en el 2015, tras 30 años en Europa, con todo el entusiasmo del proceso de paz. Quise volver a la novela negra del principio de mi carrera, *Perder es cuestión de método*, para reflejar la sociedad desde ese ángulo de género. Cuando me fui de mi país, a los 19 años, no se podía viajar por él por la inseguridad, así que lo hice ahora y conocí la región del Cauca, entre Cali y el sur”.

La novela comienza, como los buenos filmes de acción, con una escalofriante escena violenta que presencia involuntariamente un niño. “Es un combate terrible que sorprende a todos porque se suponía que todo eso ya terminó. Al principio teníamos narcotráfico antes que nadie, luego guerrilla cuando ya ningún otro país tenía. Siempre soñábamos con tener problemas mejores y más modernos, y ahora sucede con estas iglesias, que en todos los países de la región, de EE.UU. a Chile, ganan poder político y económico:

Rezos y delitos

Fieles de Iglesia la Luz del Mundo rezan, el pasado junio, en Guadalajara (México), por la libera-

ción de su líder, detenido en EE.UU. por trata de personas, pornografía infantil y abuso sexual de menores



DAVID CASASUS / EFE

Santiago Gamboa, este año, en Bogotá

co: en El Salvador el nuevo presidente es un pastor que habla directamente con Dios, dice que le envía mensajes para los líderes mundiales; en Bolivia, la señora que tomó el poder entró en palacio con la Biblia en la mano diciendo que la Pachamama se iba para siempre; Bolsonaro, esa especie de monstruo nazi, fue ayudado por los evangélicos, como Trump... En Colombia, en el plebiscito del proceso de paz, estas iglesias chantajearon al Estado, porque el gobierno de Santos había considerado la posibilidad de cobrarles impuestos, y pidieron votar *no*. Exigen el

10% de los ingresos de los fieles, o eso o no vuelves, es un pago obligatorio, son iglesias con datáfono”.

“Parece un proyecto universal en los países del antiguo tercer mundo –prosigue–, estas iglesias suplantando al Estado, a mí me parece bien que cada uno ejerza su espiritualidad y rece como quiera, pero es terrible que los pastores utilicen su influencia sobre la feligresía para entrar en política. Como no están vigiladas fiscalmente, es el lavadero de dinero más fácil, lavan dólares del narcotráfico, otras venden sus votos a los caciques locales. Están poniendo en jaque la democracia”.

La novela es rápida, muy dialogada y coral, aunque sobresale la investigadora, la periodista Julieta Lezama. “No me parece creíble un detective policía en Colombia, de esos que buscan la verdad y hacen que resplandezca la justicia. La periodista no lleva pistola, no representa a la ley sino a la sociedad, es una profesión de riesgo, han asesinado en 20 años a 250 informadores en Colombia. Es de ciudad, alcohólica, siente culpa cuando se ve obligada a dejar a sus hijos al exmarido al que detesta... Su asistente Johana es guerrillera, representa el mundo rural y todos esos excombatientes que se integran en la vida colombiana: unos en agencias de viajes por las montañas por donde antes llevaban a los secuestrados, otros produciendo

“Los pastores usan su influencia para entrar en política y lavan dólares del narcotráfico”

do cerveza...”. El fiscal, de origen indígena, es “gente buena, de la tierra, de una sola pieza, aparentemente simple pero muy ético. Es el típico funcionario gris, pero en el fondo son los que hacen que los países funcionen, no los grandes héroes sino los que actúan con bondad y corrección”.

Las matanzas y los asaltos no proceden de la imaginación del autor. “Hace unos meses, en las carreteras del Cauca, dispararon al convoy de una candidata a la alcaldía y mataron a todos los de dentro, aún ni se sabe quiénes fueron. Desde que llegué a Cali, en mi barrio ha habido 4 asesinatos a menos de 400 metros de mi casa, cometidos por sicarios, en una panadería, en un bar de copas con terraza y en un restaurante. La lucha final de Occidente no será entre EE.UU. y Rusia sino entre el Estado Islámico y el cártel de Sinaloa”.

CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

Rincones de la armonía

Misses polifónicas/Cant de la Sibil·la

Lugar y fecha: Sants Just i Pastor (22/XII) / Catedral (24/XII)

JORGE DE PERSIA

Una nueva edición de las *Misses polifónicas* con su coro Barcelona Ars Nova y la Orquesta Barroca Catalana que se conjugaron para interpretar una acertada selección de números de *El Mesías*, de Handel. Nuevamente lo muchas veces señalado, la conjunción de las diversas

coordenadas hacen que esta música, en un ámbito litúrgico ceremonial muy acertado, con algo de reflexión, y la magnífica cantilación de los liturgistas, muestre toda su fuerza.

Claro está, si musicalmente contamos con un bajo que acierta en fundamentar su parte solista en la base de su registro, al igual que la soprano, y un coro muy equilibrado y expresivo, conocedor de los acentos y matices, y un grupo instrumental muy homogéneo, todo nos sabe a gloria.

Cierto es también que aquí, el concepto tradicional de acústica no vale, pues el “misterio del lugar” lo supera dejando de

lado detalles “auditoriles” para centrarnos en las esencias. Enhorabuena pues a organizadores e intérpretes (incluidos los celebrantes J.A. Piqué y A. Puig), conjugados bajo la eficaz dirección de Mireia Barrera, cada vez con más carácter incluso en la parte instrumental.

Otro de los rincones musicales de estas navidades –poco antes de la misa del gallo en la catedral– que celebra ya su sesión número 11, desde la recuperación de los archivos de esta antigua tradición de la Nochebuena, es el *Cant de la Sibil·la*. Pequeña representación paralitúrgica protagonizada por el Cor Francesc Valls –de notoria actividad– con el estreno en esta ocasión de una pieza del compositor Carles Prat y en el papel protagonista por vez primera la cantante Mariona Llobera, que sucede a Eulàlia Fantova, ambas de maravilla.